



Comisión

José Antonio



Aponte

UNEAC

Boletín No. 11, Feb. 2013

NOTICIAS

ESTE MES

POR LAS PROVINCIAS

CONTENIDO

AÑO 135 DE LA PROTESTA DE BARAGUÁ

Noticias:

[Rafael Correa y Los Afroecuatorianos](#)

[La racialidad cuestionada](#)

Este mes

[Segundo encuentro con delegaciones norteamericanas](#)

[Homenaje a Juan Almeida Bosque](#)

[África en la Memoria Contemporánea](#)

Por las provincias

[Constituyen en Artemisa Comisión José Antonio Aponte](#)

[DIALOGO IMPOSIBLE](#)

[\(Sobre el amor\)](#)

Boletín No.11. Comisión José Antonio Aponte. UNEAC. 2013



NOTICIAS

RAFAEL CORREA Y LOS AFROECUATORIANOS

Por Jesús Chucho García e-mail: jesuschuchogarcia@gmail.com

¿PORQUE GANO CORREA EN ECUADOR?

El reciente triunfo electoral del candidato presidencial del proyecto político Alianza País, fue contundente en las elecciones ecuatorianas del 2013. Esta reelección del ecuatoriano Rafael Correa, reafirma tres aspectos trascendentales en la nueva forma de hacer política en las Américas y el Caribe.

Primero, el avance irreversible de una lucha por la soberanía y la no injerencia extranjera en los asuntos internos de cada uno de nuestros países, sumándole a ello la vinculación a nuevas formas de integración política, destacando la articulación de una alianza progresista donde países como Cuba, Bolivia, Nicaragua y Venezuela abrieron la esperanza del siglo XXI, aun bajo las amenazas permanente del departamento de Estados de USA y sus diversas formas frontales y sutiles de penetración (Golpe de Estado contra Hugo Chávez, amenazas permanentes contra Evo Morales, intento de golpe contra el mismo Correa, semi bloqueo a Nicaragua) .

Segundo, la reformulación de la participación democrática, pasando de una democracia representativa, modelo fracasado, a una democracia participativa, donde los destino del país no lo decide ni la burguesía quiteña o guayaquileña.

Tercero, la inclusión social como instrumento de integración donde las y los afroecuatorianos han venido jugando un papel histórico, con su propia agenda, aspiraciones sentidas, conciencia crítica y complementaria al proceso de la Revolución ciudadana.

DE LAS "MORENADAS" A AFRODESCENDIENTES

En enero del año 2008, fuimos invitados a un discusión en Quito sobre los temas afro y la integración en América Latina, impulsada entre otros por varias organizaciones afroecuatorianas e Instituciones del Estado. En esa reunión participé el presidente Correa, quien hablaba de "morenadas" y luego a través de un proceso de re alfabetización comenzó a asumir el concepto práctico de afrodescendientes. Correa expresó su apoyo a los afroecuatorianos, no solo en políticas de inclusión social, sino que propuso que los afroecuatorianos escogieran en asamblea sus propios candidatos para apoyarlos para los cargos de diputados por sus respectivas circunscripciones electorales, y así fue.

En las pasadas elecciones el movimiento afroecuatoriano, integrado por distintas organizaciones (**Congreso Unitario del Pueblo Afroecuatoriano**) se reunieron y escogieron sus candidatos y candidatas donde destacan la abogada Yasmin Cheme, candidata al Parlamento Andino, quien expresó " que los 1.000.050 afroecuatorianos del país tienen la atención gubernamental esperada por siglos, logrando aumentar su participación tanto en la asamblea nacional como el parlamento andino". El ex capitán de la selección de fútbol ecuatoriana, Ivan Hurtado, afirmó "ahora tenemos más oportunidad".

Unas de las banderas del presidente Correa ha sido la inclusión social y para este año, 2013, tiene previsto la inversión de casi siete mil millones de dólares para esta área con la finalidad de seguir erradicando la pobreza extrema, generar más empleos, acceso a los servicios básicos, derechos sociales insistiendo mucho en niños y niñas, mujeres, tercera edad y jóvenes. (El movimiento afroecuatoriano debe hacerle seguimiento a ese presupuesto para ver cuánto le corresponden para sus respectivas comunidades y programas específicos...eso se llama afrocontraloría social). Hay que profundizar el tema de la tierra, revisar la deforestación, contaminación ambiental sobre todo en Esmeralda y revisar el tema de la distribución de la tierra en el Valle del Chota, dos de los enclaves históricos afroecuatorianos, pero también iniciar un proceso de títulos de tierras a nivel urbano donde habitan decenas de miles de afroecuatorianos sobre todo Guayaquil y Quito.

Hoy el proceso afroecuatoriano, al igual que en la afrogeografía de nuestra América, también viven sus contradicciones en el seno de sí mismo, así como en su visión de marcar pautas de autonomía entre Estados-Gobierno-Partido, el combate al racismo estructural pese a tener el PLAN PLURINACIONAL PARA ELIMINAR LA DISCRIMINACIÓN RACIAL, LA EXCLUSIÓN ÉTNICA Y CULTURAL, aprobado en septiembre del 2009. Falta mucho aun que andar, falta profundizar la realfabetización del gobierno, así como avanzar en nuestra soberanía intelectual con agenda propia y complementaria al proceso local, nacional e internacional. Pero lo más importante es la diferenciación que tenemos frente al imperialismo y el proyecto neoliberal que hasta ahora lo que ha traído es hambre y miseria para nuestros pueblos. Aun con todas esas contradicciones hoy las y los afroecuatorianos son un ejemplo iluminante para toda la diáspora africana.

AFROECUATORIANOS Y LA INTEGRACIÓN REGIONAL

Ecuador es miembro activo del proyecto integrador ALTERNATIVA BOLIVARIANA (ALBA), es un pieza clave en la UNUSUR, la CELAC y el Parlamento Andino. Es necesario que los afroecuatorianos sigan impulsando los encuentros de integración regional afro que viene haciendo desde el año 2008, 2009, 2010 y recientemente en el 2012 cuando asistimos el proyecto de ARTICULACIÓN REGIONAL DE LAS AMÉRICAS (ARA9 al congreso del pueblo afroecuatoriano. Hoy afroecuatorianos, afrovenezolanos, afronicaraguenses, afro cubanos y afrobolivianos (que apoyamos decididamente llevar al poder a nuestros actuales gobernantes), nos corresponde un papel histórico de exigibilidad a nuestros gobiernos de colocar la agenda afro en la integración regional como sugerimos en el IV Encuentro AFRODESCENDIENTES Y TRANSFORMACIONES REVOLUCIONARIAS realizado en Caracas en junio del 2011, y donde el actual canciller venezolano Elías Jaua se comprometió públicamente impulsar esos acuerdos.

GUA GUA BARLOVENTEÑOS

El Grupo Elegua cumple 18 años de existencia, batallando contra el viento abriendo caminos. La Alcaldía del Municipio Acevedo preparó un reconocimiento a esta agrupación el pasado viernes 22 de febrero. La gran ausente será Belén Palacio, mas su espíritu estuvo presente. Elegua, pese a la falta de apoyo gubernamental, incluso los que Chávez ofreció pero las alcabalas de la burocracia estatal sabotearon, pese a todo eso Elegua se mantiene y seguirá abriendo camino con sus voces de esperanza.

DESDE LA MATA DE CADIILLO E' PERRO

Chévere la caminata de bienvenida al líder y presidente Hugo Chávez Frías a nuestro país por parte de un gran número de sus seguidores del Mun. Andrés Bello, desde la plaza Bolívar de San José hasta su sector de Las Colonias. ¡Pa'lante comandante por su salud...!

Productores agrícolas de la comunidad de La Esperanza del Mun. Acevedo, piden al Instituto Nacional de Tierras (Inti) para que le otorguen sus cartas agrarias, pues dicen que llevan solicitándola desde hace varios años y nada. Luis Perdomo Telf. 0416-8377762

Guillotina de Rene Colmenares: El pueblo de Aricagua vía la costa. Municipio Brión

del estado Miranda, hace un llamado a la ministra

Carmen Teresa Meléndez de control a la gestión

pública, a fin de que la alcaldesa del pueblo de

respuesta al problema de la ambulancia que ya va

para dos años desde que la retiraron para darle

otras funciones, se le asignaron a otro compañero

que vive en Pueblo seco para cargar plátanos.

En Curiepe el consejo comunal está preocupado

por los retrasos perennes en la conclusión del techo

para el dispensario, CDI o módulo de atención primaria

los recursos fueron asignados por el consejo federal

de gobierno. y así piensan reelegirse.!!!

La racialidad cuestionada*

Aurelio Alonso • La Habana, Cuba

En realidad nos encontramos ante el resultado de una de las investigaciones más serias realizadas sobre el tema de la racialidad en el escenario cubano, al cabo de medio siglo de un escabroso proyecto socialista en el cual las discriminaciones por el color de la piel y por la diferencia de sexo (racismo y machismo) fueron consistentemente repudiadas por el discurso oficial dentro de un modelo basado en la igualdad social.

El ensayo comienza con una sección introductoria desprovista de formalismos, pues se dedica a constatar que, aunque reconozcamos la complejidad de los mecanismos de formación y reproducción social de los prejuicios raciales, así como la existencia de factores que estimulan su persistencia y mutación, tenemos que admitir que “la Revolución aún no ha erradicado el problema racial”, lo cual genera en muchos de los cubanos una sorda frustración (20). Quiero subrayar con ello que la autora va al grano desde las primeras líneas, enunciando sin rodeos lo que sus resultados de investigación dejan comprobado, de manera suficiente y constructiva a la vez.

En consecuencia, lo que sigue a este enunciado es un minucioso esfuerzo de demostración que no escatima reconocimientos a la voluntad política, las acciones puntuales, los logros alcanzados y la diferencia abierta de cara al pasado, pero que identifica con claridad las insuficiencias, los vacíos e incluso los retrocesos a los que han forzado el peso de los lastres y los giros de las coyunturas. Al tiempo que nos ofrece referencias que alertan la posibilidad de complicación aún de la recurrencia del efecto discriminatorio que hoy observamos si no se le encuentra una forma eficaz de erradicación.

Personalmente considero que la discriminación constituye uno de los problemas, o anomalías sociales más difíciles de superar. Diría yo que solo superable, en cualquiera de sus manifestaciones, a partir de un patrón capaz de remontar la mirada sujeta a la estructura de clases antagónicas. En esto consiste, a mi juicio, la mirada específicamente socialista. Y no se refiere exclusivamente al color de la piel o al origen étnico, a pesar de que la discriminación racial tal vez constituya la expresión más grotesca de “percepción sobre la inferioridad del ‘otro’”. (37)

La discriminación, en el sentido más general se define como expresión de etnocentrismo (*dislike the unlike* o desagrado hacia lo diferente), para decirlo en los términos aparentemente desideologizados de la sociología positiva. Sin embargo, no conozco hoy búsqueda sería que no parta del reconocimiento de que en la práctica la mayoría de los efectos discriminatorios relevantes se fundamentan en patrones de dominación y opresión vistos como manifestación de poder y privilegios (dominio político, económico y social).

Para no quedar en el enunciado, comencemos por observar que el rico discrimina al pobre en todos los regímenes de explotación hasta nuestros días, por su escasa preparación cultural, su atractivo físico supuestamente inferior, sus manos callosas, su dentadura mal cuidada, su atuendo ajado, su mala vivienda, sus costumbres toscas. El pobre carece de todo lo que la riqueza proporciona.

La discriminación racial se revela vinculada a una historia de poder y de riqueza, y en nuestra América ha sido Aníbal Quijano uno de los pensadores que con mayor acierto ha puesto de relieve la relación entre “racialidad y colonialidad”, que Zuleica maneja al referirse a la permanencia de la subordinación mental “aunque las relaciones sociales parezcan afirmar lo contrario” (217).

La discriminación por el sexo (en esencia del hombre hacia la mujer) también atraviesa la historia de las clases sociales, y se cruza con la discriminación racial, en tanto la mujer no blanca queda sujeta a la superposición de dos efectos discriminatorios. La discriminación religiosa, principalmente de religiones hegemónicas hacia otras minoritarias, pero también la discriminación religiosa desde la esfera política. Esta ha sido el caso de la realidad social cubana hasta hace apenas dos décadas y también se cruza, de cierta manera con el tema de la racialidad, aunque esto tendría que ser materia de otro trabajo.

Y ni siquiera podría ponderar cuantas formas de discriminación significativas podrían ser enunciadas. Más reciente que nuestra reacción a la discriminación religiosa ha sido el enfrentamiento a la homofobia. Y me pregunto si no habría que codificar algunas expresiones de discriminación al pensamiento allí donde el discurso político se presume portador por antonomasia de la verdad. Aludo a las primeras porque en la historia cubana se cruzan con sistematicidad, y Zuleica no las pasa por alto, aunque tampoco pretende agotar estas relaciones.

Los tres capítulos que siguen nos ponen en la perspectiva formativa de la racialidad en la sociedad cubana. “Mito, sociedad y racialidad en Cuba” se identifica con la tesis de Adolfo Colombres: “... el tiempo del mito no es un tiempo pasado sino un tiempo metahistórico, que comprende también el presente y el futuro” (54). El ensayo lo aborda precisamente así, buscando en el pasado, explicando el presente, previendo futuros.

Un rápido recorrido por nuestra historia nos muestra como “los ideólogos... [que] clamaban por la abolición de la trata [esclavista]... postergaban la erradicación del sistema productivo que la hacía indispensable”, por lo cual en la polémica de la época se impuso diferenciar entre trata y esclavitud, “caras de la misma moneda que el temor al descalabro económico, por un lado y a las rebeliones de esclavos, por el otro convirtió en problemas diferentes” (40). Desplazar la mirada hacia el pasado obliga a colocarnos allí, para no imponerle nuestros esquemas de presente, aunque sin ellos sea imposible comprender aquellos tiempos.

En la lucha contra el poder colonial, que conectó en la aventura revolucionaria cubana, como en pocas de las gestas de nuestra América, independencia y abolición, nos recuerda Zuleica, a pesar de ello, las actitudes ambivalentes de prominentes figuras blancas (como Salvador Cisneros Betancourt, Serafin Sánchez, Bartolomé Masó, Calixto García) hacia el liderazgo de Antonio Maceo debidas al prejuicio racial. Y con posterioridad los prejuicios raciales de Manuel Sanguily y de otros.

Por eso también sobresale la excepcionalidad martiana al abordar el tema del negro como sujeto y no como objeto y aportar el pronunciamiento definitivo de superación: su rechazo a nada que se sostuviera en el concepto de raza. “El hombre no tiene ningún derecho especial porque pertenezca a una raza u otra: dígame hombre y ya se dicen todos los derechos”^[1].

Al diseccionar los mitos, Zuleica señala: “Uno de los más extendidos mitos de Iberoamérica es el del mestizaje” como camino de superación de la discriminación; “la quimera reformista de ‘la gran familia nacional’... que alguien denominó ‘ficciones fundacionales’”. José Martí no fue, definitivamente, ideólogo del mestizaje ni de la conciliación étnica sino de la unidad humana. Y con su pensamiento y en la lucha misma, “La igualdad racial se robusteció en los campos de batalla y emergió de ellos como derecho conquistado”. En este punto, como en tantos, llegó más lejos que sus contemporáneos.

Sin embargo, “también en el ámbito de las relaciones raciales la colonia siguió viviendo en la República” (198). Se restableció la discriminación al amparo del “mito de la igualdad racial” consagrada formalmente en la Constitución; “el mito absolutizador de la educación y la cultura como vías

de ascensión social de negros y mestizos”. El Derecho y la Constitución contribuyeron a ello. Mientras en la dura realidad la primera década republicana, que culminaría con la represión y la matanza de los independientes de color, dejó bien establecido su patrón discriminatorio. La Revolución del 59, de inspiración martiana confesa y probada, canceló privilegios y al desmontar las estructuras de desigualdad impuestas por el capital abrió accesos prohibidos, facilitó una recromatización urbana eliminando barrios exclusivos, unió en la escuela a todos los cubanos sin distinción de clase, raza, sexo o religión, y proscribió discriminaciones. Pero todos estos pasos, que tuvieron un significado decisivo, fueron, por otra parte, asumidos superficialmente como signos de algo que había quedado resuelto, y no se estructuró un programa a largo plazo para dar continuidad a los análisis y las acciones sobre el problema racial que se habían emprendido. En consecuencia “se rearticuló el mito de la igualdad racial... asentado ahora en una vida colmada de ejemplos de equidad social y confraternidad de razas” (77). Es, entonces, a la vuelta de medio siglo que “hombres y mujeres de todos los matices... nos vemos convocados a seguir la lucha hasta que el color de lo cubano nos haga indistinguibles, y entonces la realidad desplazará del todo al mito”.

En un capítulo posterior nos recuerda Zuleica como todavía hoy “la escuela cubana no aborda la racialidad desde una perspectiva histórica, omite su relación causal con relevantes procesos y acontecimientos de nuestro devenir, a la vez que constriñe su análisis a inarticulados sucesos de muy lejana data” (112) Y sin embargo es necesario reconocer a la vez, como lo hace la autora, que “ningún país ha llegado tan lejos como Cuba en la materialización de los ideales de justicia social. Ninguno ha aportado el sudor y la sangre de cientos de miles de sus hijos para contribuir a la emancipación de [África...](#)” Pero en la permanente lucha contra el lastre mental de tiempos idos aun nos queda mucho por andar para dar respuesta al dilema de la discriminación que [Fernando Ortiz](#) diagnosticó con acierto (118).

La realidad de cambio que afronta hoy nuestro pueblo no simplifica la ecuación sino que la complica; no hay que ceder a la tentación del triunfalismo. Zuleica hace explícita esta complicación en el capítulo final del ensayo, titulado “Algo más sobre raza y desigualdad en la Cuba de hoy”. Revela la conexión del efecto discriminatorio y el problema de su superación con la restratificación de la sociedad cubana en los últimos 20 años. Se apoya para ello en los últimos aportes del PNUD sobre la medición del índice de desarrollo humano (IDH) y aborda los estudios más rigurosos realizados sobre la situación nacional, con referencias puntuales de María del Carmen Zavala, de Mayra Espina y de otros especialistas. Estos nos muestran que, “beneficiados en mucha menor medida por remesas familiares, subrepresentados tanto en el sector emergente de la economía como en los espacios de poder del sector no emergente, y con más duras condiciones de vida —inferior ingreso per cápita, viviendas menos confortables, menguada capacidad de inversión en bienes suntuarios y en equipos e insumos de tecnología digital—, muchos negros y mestizos cubanos han visto aumentar en estos años la brecha que los separa, en cuanto a calidad de vida se refiere, del grupo poblacional blanco observado en su conjunto” (249). “En los primeros años de la depresión económica conocida como período especial algunas indagaciones identificaron el ámbito laboral como uno de los espacios donde se percibe discriminación por motivos de color” (256). Por otra parte, “los negros y mestizos que están nutriendo el sector no estatal de la economía cubana se posicionan, de manera general, en la base de la pirámide ocupacional”. Por supuesto, la corrección de la injusticia histórica no puede lograrse con la inversión de la pirámide... “El proyecto de radical transformación que significa el socialismo no puede articularse en medio de la rutina social y el desmovilizador conformismo de los más... Por ello resulta imprescindible diseñar y ejecutar políticas encaminadas a renovar, intencional y focalizadamente, el entorno material y el universo de los grupos y estratos sociales más atrasados.” (252)

Tan amplio y diverso resulta el inventario temático que ha abarcado la autora, con una acertada perspectiva interdisciplinaria que incluye la historia la antropología, la sociología, la economía y, digamos que, en una u otra medida, el cuerpo del conocimiento social, que resultaría imposible recorrer aquí todos los aspectos sustantivos manejados en la obra. Se bien que paso por alto más de lo que he manejado en esta presentación, pero espero que lo tratado sea suficiente para dejar una imagen balanceada y justa; lo demás quedará al lector el desafío de descubrirlo. Pienso que debe ser, al fin, el reto de una lectura provechosa.

Quiero resaltar igualmente el dominio de alrededor de doscientas fuentes bibliográficas, todas relevantes, las cuales maneja con rigor en su discurso analítico. Y no podría dejar de citar otras virtudes del ensayo como su coherencia desde el capítulo inicial hasta sus propuestas finales, la claridad del lenguaje, no solo para el especialista sino para el lector interesado, el profesional o el estudiante.

La tesis central se sostiene sobre una carga probatoria difícil de cuestionar, y quizá donde la vemos expuesta con más precisión es en las proximidades del final, cuando subraya: “Aunque la [Revolución Cubana](#) demolió el racismo estructural de la vieja sociedad y el color de la piel perdió el papel ordenador de antaño, aún no terminamos de barrer todos los escombros; la raza —ese tipo de codificación mental de lo que somos y de lo que son los otros— continúa influyendo en las premisas, formas y consecuencias de ciertas relaciones sociales así como en las posibilidades de realización efectiva de sujetos individuales y colectivos [...] Las tensiones inter-raciales, en nuestro país están asociadas, precisamente, a las dispares posibilidades de acceso y participación de la riqueza, el poder y la cultura” (255-267).

Se me hace evidente que estamos ante un estudio indispensable, polémico sus aseveraciones y científico en su argumentación, que debe hacerse sentir en los años venideros en el tratamiento teórico de la cuestión de la racialidad, y en la búsqueda de solución a la carga discriminatoria que aun arrastramos. Recuerdo siempre cuando el Che Guevara decía al periodista francés Jean Daniel que no bastaba asegurar el desarrollo económico para el socialismo, sino que lo esencial era eliminar la alienación. La discriminación racial, como otras discriminaciones, no puede tener espacio en la sociedad de justicia a la cual aspiramos.

[La Habana](#), 18 de febrero de 2013

Notas:

* Nota sobre el ensayo *Elogio de la altea o las paradojas de la racialidad* de [Zuleica Romay](#) Guerra, Premio Extraordinario de Estudios sobre la Presencia Negra en la [América Latina](#) y el Caribe.

1. [José Martí](#), «Mi raza», en *Patria*, 1983.



ESTE MES

Segundo encuentro con delegaciones norteamericanas

Una delegación de la National Medical Association, institución que agrupa a más de 35,000 médicos afro-norteamericanos fue recibida el pasado 14 de febrero en la sede de la UNEAC. En el encuentro los integrantes de la Comisión José Antonio Aponte: Jesús Guanche, Nisia Agüero, Yarisleidis Medina y el Dr. Héctor Terry respondieron diversas preguntas acerca de la problemática racial en Cuba.

La delegación integrada por 17 especialistas de alta calificación se mostró entusiastamente agradecida por el fructífero dialogo.

HOMENAJE A JUAN ALMEIDA BOSQUE

El domingo 17 de febrero, fecha en que uno de los más grandes héroes de la revolución cubana, Juan Almeida Bosque cumpliría 86 años de nacimiento. La Comisión José Antonio Aponte, como en otras ocasiones, no podía dejar pasar por alto tan significativo acontecimiento y fue así como la Sala Martínez Villena de la UNEAC se vio colmada de familiares y amigos del creador, en la más legítima accesión de la palabra. Coincidiendo con la celebración de la Feria del Libro se le rendía homenaje héroe, al escritor y Premio Casa de las Américas 1985.

Nancy Morejón, poetisa, Premio Nacional de Literatura y Presidenta de la Asociación de Escritores tuvo a su cargo las palabras centrales de la actividad destacando con formidable, preciso y precioso acierto los valores literarios de la obra del poeta y escritor.

Farah Maria, acompañada al piano por el maestro Guillermo Tuzzio evocó varias canciones de Almeida demostrando una vez más su calidad interpretativa.

Otro momento emotivo lo constituyó la aparición del pequeño Luis Antonio Delgado Almeida, clarinetista y nieto del homenajeado, quien acompañado de la joven Celia Margarita Alena Jhones, interpretaron "LA LUPE", emblemática canción de la autoría del Comandante.

La sentida conmemoración concluyó con la presentación de la obra "Así lo recordamos Comandante" (DVD) del compositores Roberto Valdés y Ricardo Leyva.

Fue un encuentro marcado por el sentimiento de lealtad, admiración y reconocimiento a quien para todos los cubanos siempre será El comandante ALMEIDA.

[Subir](#)

África en la Memoria Contemporánea

Por: Pedro Luis Hernández Pérez (1)

La riqueza del Brasil la crearon los negros esclavos, reza una frase tomada al azar, en la nueva telenovela *Terra Nostra*, recién estrenada en la televisión cubana; al respecto, Heriberto Feraudy Espino ha parafraseado, en innumerables conferencias, el criterio ancestral "sin azúcar no hay país", con esta expresión, "sin negros no hay país" y ha agregado, "sin españoles tampoco".

Al igual que en el Brasil, la riqueza de esta Isla se la debe la nación al sudor y la sangre de los negros y al emprendimiento de los europeos; fueron los primeros los que sostuvieron sobre sus espaldas la industria azucarera y cafetalera, levantaron esos monumentales edificios y fortificaciones, que aun, trescientos años después, siguen aportando a la economía nacional, en lugares como la Habana Vieja, Matanzas, Cienfuegos, Trinidad, Sancti Spíritus, Camagüey, Bayamo y Santiago de Cuba.

Fueron y han sido en su mayoría los hombres y mujeres que han construido, miles de kilómetros de carreteras, comunidades enteras, grandes industrias, centros de investigaciones, sostienen las producciones agropecuarias, crean los hoteles y centros de servicios de los polos turísticos, en fin, el negro y las negras en quinientos años ha sido la base de la economía nacional.

A partir de su concepción de resistencia y rebeldía, trazaron el camino que llevó de la cimarronería y las sublevaciones de ingenios y cafetales a la guerra de independencia, en la cual fue la mayoría y más aguerrida tropa con que contó la nación; recordemos a los famosos *leones de oriente*, comandados por José Maceo; de sus filas se elevaron muchos de los principales jefes y ejemplos de entrega en la guerra y quizá, fuera suficiente decir de hombres y mujeres como Antonio Maceo y Mariana Grajales...

Este es el resumen más loado que se le pueda hacer al libro "África en la Memoria" del profundo pensador africanista y productivo escritor, Heriberto Feraudy Espino, actual presidente de la "Comisión José Antonio Aponte de la Uneac", otrora embajador de Cuba en cinco países africanos, emprendedor estudioso de los temas referidos a la formación de los cubano, excelente escritor de cuentos e historias. En las que ha rescatado para el conocimiento de todos las singularidades que se aprecian en las raíces ancestrales, de ahí libros como: "Yoruba un acercamiento a nuestras raíces", 1993; "Macua", 2002; "De la africanía en Cuba el Ifaismo" 2005; entre otros grandes aportes.

No solo es un volumen resumen de artículos que recogen el pensamiento de este gran adalid, sino que en sus páginas están escritas con mesura y reflexión, las armas conceptuales a invocar, por todos los que quieren sumarse a la lucha contra los rezagos discriminatorios por el color de la piel, que sobreviven aun en la mente del pueblo cubano.

En treinta y cuatro artículos, Feraudy invoca muchos de los criterios que son analizados cada mes, en las reuniones del ejecutivo nacional de la comisión que preside, ahí están los documentos rectores del pensamiento colectivo antirracista, antidiscriminatorio y africanista más avanzado de la intelectualidad reunida alrededor de la Uneac.

Tiene su máxima expresión en las actividades que convoca dicha institución, a raíz de salvar la memoria con las Jornadas Maceistas, el bicentenario del levantamiento de José Antonio Aponte (1812-2012); el centenario de la masacre de los Independientes de Color (1912-2012); el rescate de la memoria de Mariana Grajales y la propuesta de que sea considerada como la Madre de la Patria; el 135 Aniversario de la Protesta de Baraguá, los cumpleaños de Bola de Nieve y Nicolás Guillén; el centenario de Juan Pérez de la Riva y Pedro Deschamps Chapeaux, la salvaguarda de la memoria de Juan Almeida Bosque; la incitación a profundizar en el lagado del pueblo de África en Cuba y que dicho conocimiento sea llevado a la educación cubana en todos los niveles; el bicentenario de Cirilo Villaverde y la ponderación de grandes líderes mundiales como William Edward Burghardt Du Bois, Martín Luther King, Oliver Tambor, Nelson Mándela...

En fin, este es un libro trascendental para avanzar en la dura lucha de “cambiar lo que debe ser cambiado” y por ello, es imprescindible, en cuanto a este tema se refiere, cambiar la conciencia nacional y pasar a la acción y práctica conciente de todo el pueblo en contra del mínimo atisbo de discriminación de cualquier tipo.

Cuba también es un país de emigrantes, unos forzados como los negros traídos de África y los indios yucatecos de México, otros engañados como los chinos y los blancos campesinos pobres contratados como mano de obra asalariada en régimen de semiesclavitud durante el siglo XIX, otros aventureros e ilusos en busca de fortunas fáciles; y los dueños de capitales: españoles, norteamericanos, canadienses, ingleses, franceses, suecos que llegaron a esta isla, para aumentar sus fortunas, a costas de todos esos infelices y de los nativos.

En fin, todos de una forma u otra están recogidos en el crisol de la nacionalidad, en especial los negros, porque durante mucho tiempo llegaron a ser mayoría en la población cubana y no solo produjeron o lucharon por Cuba, sino, también legaron todo lo que hoy somos: el baile, la música, la sexualidad y sensualidad, la candidez, el valor, la resistencia, el amor a la naturaleza, la comida, la religión, la expresión, la laboriosidad y ... sin dejar de olvidar nunca que las hermosas negras africanas, nuestras madres patrimoniales, pusieron los úteros y vientres para dar vida al criollo y al rello que hoy somos, todos los cubanos.

(1) Miembro de la UNEAC, la UNIHC, la Sociedad Espeleológica de Cuba y de la Asociación Cubana de Comunicadores Sociales. Presidente de la Comisión Aponte, Pinar del Río.

[Subir](#)

Boletín No.11 Comisión José Antonio Aponte.UNEAC.2013



POR LAS PROVINCIAS

Constituyen en Artemisa Comisión José Antonio Aponte

Diario de la juventud cubana

Edición digital

Dígame hombre y se dirán todas las razas

Constituyen en Artemisa Comisión José Antonio Aponte, para la lucha contra manifestaciones de discriminación racial que aún perduran

Adianez Fernández Izquierdo

digital@juventudrebelde.cu

25 de Febrero del 2013 23:06:27 CDT

ARTEMISA.— Con el reto de preservar lo alcanzado en la lucha contra el racismo, profundizar en el estudio del tema racial y eliminar prejuicios existentes aún, Heriberto Feraudy, presidente de la Comisión José Antonio Aponte, a nivel nacional, dejó constituida en Artemisa dicha agrupación, sexta a nivel nacional.

José René Fuentes, presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac) en la provincia, explicó que esta comisión, integrada en su mayoría por intelectuales y artistas, tiene el propósito de analizar desde diferentes ángulos lo referente al tema del racismo y buscar de manera inteligente y certera mecanismos para eliminar manifestaciones de este tipo.

Educación, Cultura, la Uneac, los medios de comunicación y demás actores de la comunidad han de unirse, tal como sentenció Feraudy, con el objetivo de rescatar del pasado figuras emblemáticas de nuestra historia como José Antonio Aponte, quien organizó y dirigió la primera conspiración independentista y de transformación social cubana, y realizar acciones que contribuyan a contrarrestar, desde la cultura, las reminiscencias de racismo y discriminación racial que perduran en la sociedad.

Historiadores, intelectuales y artistas del territorio se dieron cita en la sede de las filiales de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba (Unhic) y de la Sociedad Cultural José Martí para conformar la agrupación, al frente de la cual designaron al escritor y periodista artemiseño Miguel Terry Valdespino.

Daniel Suárez, presidente de la filial de la Unhic en el territorio, destacó que esta Comisión «permite estudiar el fenómeno integralmente, analizar sus causas y proponer soluciones oportunas e inteligentes».

Desde su surgimiento en 2009 a nivel nacional, la Comisión ha trabajado por ahondar en la historia local de los territorios y difundir el rol desempeñado por hombres y mujeres no blancos. El primer taller-debate de la Comisión de Artemisa para analizar resultados concretos está previsto para octubre de este año.

MIEMBROS DE LA COMISION APONTE EN PROVINCIA ARTEMISA

- 1.- Miguel Terry Valdespino (Presidente) Periodista
- 2.- Estela Pérez Fernández Directora Museo Historia San Antonio
- 3.- Miguel Concepción Universidad Pedagógica
- 4.- Idael Núñez Universidad Artemisa
- 5.- Manuel de la Cruz Escultor
- 6.- Rigoberto Castañeda Etnólogo e historiador
- 7.- Daniel Suárez Historiador de Artemisa
- 8.- Ana Gloria Díaz Hevia UNEAC (Atención a Proyectos)
- 9.- Celestino Díaz Flores Músico Uneac
- 10.- Valentín Puente Músico Uneac
- 11.- Luis Ma. Carmona Imás Escritor Uneac
- 12.- Yoel Estrada Artemisa
- 13.- Zaida García UNI
- 14.- Edel Mayor Historiador

[Subir](#)

DIALOGO IMPOSIBLE

Por Angel Dalmau

Durante el reposo de una noche se produjo un dialogo entre el cerebro y el corazón de un mismo cuerpo humano. El cerebro habló primero:

"He observado con preocupación tu excitación excesiva de las últimas semanas y pienso que no estás siendo prudente; esa aceleración de tus latidos a tu avanzada edad pudiera traerle consecuencias de salud negativas a tu dueño, para no mencionar otras también seguramente negativas de carácter social si no le pones freno a tus impulsos que se parecen demasiado a los de un cuerpo juvenil. Tú y yo hemos dejado detrás aquellos años de inmadurez y de aventuras románticas y lo mejor es que te ajustes a esa realidad. Te aconsejo sensatez.

"No logro explicarme ese desasosiego en ti, esas fantasías amorosas que a tu edad debieran darte vergüenza; tienes que ponerle fin a esos suspiros inútiles y pensamientos alocados que te han hecho escribir poemas de amor de mal gusto que ninguna casa editora que se respete a si misma jamás publicaría.

"Tu sabes lo que es, a esta altura de tu vida, estar pensando en las musarañas, en la posibilidad de que ese corazón tan joven pueda reciprocarnos tus tonfas emocionales y tu absurda sensiblería; emociones que te hacen imaginar momentos de felicidad pasional con otro corazón que apenas conoces; de supuesta luna de miel sucediendo en lugares exóticos que tu mismo inventas, siempre junto al mar, con el ruido de las olas y todo. Es increíble.

"Ah, y para colmo, tu increíblemente fantasioso comportamiento de semental humano que obtiene de la dueña de ese otro corazón un orgasmo detrás del otro, tantos que ambos pierden la cuenta mientras tu imaginaria pareja exclama para tu onírico gozo: ¡No puedo más! Algo que ni remotamente sucedió en los mejores momentos de tu vida.

"Te ordeno que pienses, que medites, que razones y que como resultado de ello aceptes la realidad; te exijo que para el bien de tu dueño, y para tu propio bien, dejes de soñar, porque tu verdadera responsabilidad es oxigenar y bombear sangre.

"Dicho de otra manera, para ver si logras comprender, tu papel en este mundo es mantener la vida, no cambiarla, esto último me corresponde a mí. Piensa y verás cuanta razón tengo."

El corazón suspiró profundamente y dijo:

"No es la primera vez que me das los mismos consejos de sensatez y prudencia, pero cuando éramos jóvenes no pensabas igual; eras tan inmaduro como yo y muchas veces fuiste tú quien provocó locuras románticas de las cuales yo sufría las consecuencias; te olvidabas fácilmente un amor cuando aparecía otro, pero a mí me duraba durante más tiempo aquél sentimiento. Y la cicatriz de uno de aquellos amores, cuyo nombre quizás tu no recuerdes, aún es visible en mi recuerdo. Pero a ti no te importaba porque tu madurez, tu razonamiento y tu raciocinio te conducían por otro camino, ese que tú ahora llamas sensatez.

"Veo que tu avanzada edad te ha hecho más conservador en tu pensar y en tu actuar; ahora tu crítica hacia mis supuestos exabruptos juveniles es más cruda y sobria; en aquellos años cuando absorbías alcohol tu ebrio comportamiento era tan insensato como siempre ha sido el mío, aunque yo nunca he necesitado alcohol para ello porque me basta con enamorarme. Y cuando te pasabas de la raya y hacías papelazos, tanto amorosos como de otro tipo por culpa de tus excesos festivos, era yo quien pagaba las consecuencias porque no veía pasión verdadera en aquellas acciones machistas tuyas. Recuerdo que a veces al día siguiente te arrepentías de lo que había sucedido, pero ¿Y yo qué?

"Dices que debieran darme vergüenza mis fantasías románticas, y me aconsejas que no continúe escribiendo poemas cursis o inventando cosas por causa de ese nuevo amor que creo haber encontrado; me exiges que deje de soñar con ese otro corazón que provoca la aceleración de mis latidos por las supuestas posibles consecuencias negativas para la salud de mi dueño.

"Me ordenas, desde tu posición de capataz de todas las ideas, que me limite a mantener la vida de quien me posee, no a cambiarla. ¿Acaso le has hecho esta pregunta a él?

"Tu que todo lo sabes o te lo imaginas, y que crees poseer la verdad sobre todas las cosas de la vida... ¿Has meditado alguna vez sobre la razón

por la cual los seres humanos han creado a nivel universal el Día de los Enamorados? Ese día de San Valentino, o como quieran llamarlo en diferentes países del mundo, en que mujeres y hombres intercambian de cualquier forma posible ese sentimiento tan profundo y bello que tu calificas de tontería. ¿Te has preguntado alguna vez por qué esos mismos seres humanos no han tenido la motivación de crear también a nivel mundial el Día de los Pensadores?

“Si, es cierto, me he enamorado una vez más y en esta ocasión de un corazón mucho más joven que yo; si logro que me corresponda la felicidad será completa y si no fuera así entonces será solamente a medias, porque la estaré disfrutando yo solo gracias a mis fantasías, pero felicidad en fin.

Tu papel en este mundo es cambiar la vida, el mío es mantenerla. Siente y verás cuanta razón tengo.”

[Subir](#)

Boletín No.11 Comisión José Antonio Aponte,UNEAC.2013

Estimados lectores, la Comisión Aponte estará muy agradecida,

si nos escribe y envia su opinión sobre el boletín al siguiente e-mail : aponte@uneac.co.cu



Comité editorial: Heriberto Feraudy Espino, Raúl Roa Kouri, Silvio Castro Fernández. Diseño : Lidiurka Zulueta.